

Conocimientos Ancestrales

CONOCIMIENTOS ANCESTRALES

Descolonizando el Conocimiento
Dentro de las Tradiciones Afro-Ind
ígenas

ALAI REYES-SANTOS AND
ANA-MAURINE LARA

Editora Búho, S.R.L.
Santo Domingo, D.N.

Copyright @2021 Caribbean Women Healers

Este trabajo está protegido por derechos de autor.

Uso educativo permitido y es parte del “Healer’s Project”

CONTENTS

Titulo	1
Derechos de autor	2

Part I. Sobre el proyecto

Metodología	7
Valores principales	13
Reconocimientos	15
Sitios de Investigación	18

Part II. Sanadores

1. Don Luis Fidel y Doña Adela	27
2. Doña Daniela	31
3. Doña Lydia	41
4. Abuela Tuwaliri Paketzalli	49

5. Abbebe Oshun	54
6. Miledy y Amelia	65
7. Jannes Martínez	76
8. RaheNi y Myrna	82

Part III. Terrenos medicinales

9. Bosque de nubes	97
10. Bosque litoral	98
11. Bosque tropical	100
12. El Conuco	102
13. Jardín urbano	104
Appendix	107



Conocimientos Ancestrales

Descolonizando el Conocimiento Dentro de las Tradiciones Afro-Indígenas

Santo Domingo, R.D.
Septiembre, 2021

DERECHOS DE AUTOR

Copyright ©2021 Caribbean Women Healers



UO Libraries | Digital

Scholarship Center

Este trabajo está protegido por derechos de autor.

Uso educativo permitido y es parte del “Healer’s Project”

<https://healers.uoregon.edu>

Autoras: Alai Reyes-Santos y Ana-Maurine Lara

Diseño gráfico: Catherine Feliz y Jesús Alberto De la Cruz

Corrección, coordinación editorial y cuidado de edición:

Darío Tejeda

Fotografías: Alai Reyes-Santos y Ana-Maurine Lara

Impresión:

Editora Búho, S.R.L.

C/ Elvira de Mendoza No. 156

Zona Universitaria, Santo Domingo, D.N.

Tel.: 809 686 2241

E-mail: editorabuho@yahoo.com

Impreso en República Dominicana

PART I

SOBRE EL PROYECTO

El “Proyecto de Sanadores del Caribe: descolonizando el conocimiento dentro de las tradiciones afro-indígenas”, es un proyecto de investigación colaborativo construido como resultado de nuestros viajes a las comunidades del Caribe en la República Dominicana, Cuba, Puerto Rico y dentro de la región del Pacífico Noroeste de los Estados Unidos (PNW). En 2016, después de cuatro años de conocer y pasar tiempo con mujeres caribeñas que mantienen vivas tradiciones curativas afro-indígenas, indígenas y afrodescendientes, nos inspiramos en conceptualizar un proyecto para valorizar sus conocimientos en un mundo donde las nociones eurocéntricas de salud y la medicina los descartan. A medida que llevamos a cabo el proyecto, las mujeres que entrevistamos y documentamos aquí han articulado su compromiso colectivo en compartir su conocimiento entre generaciones en un momento en que la migración interrumpe las formas en que sus comunidades transmiten sus saberes.

En nuestras conversaciones con estas mujeres mayores, nos dimos cuenta de que existe una vía poderosa para la difusión del conocimiento dentro de las humanidades digitales. Junto

con el equipo de Digital Scholarship de la biblioteca de la Universidad de Oregón (UO) y el estudiante de Estudios Étnicos y Periodismo Miguel Pérez, este sitio web se construyó para brindar acceso abierto a nuestras entrevistas. Además, nos dimos cuenta de que también podíamos desarrollar una guía etnobotánica de sus jardines, información a la que sus comunidades, tanto en las islas como en la diáspora, podrían acceder a lo largo del tiempo. En segundo lugar, nos dimos cuenta de que los estudiantes, el público en general y las investigadoras también podrían beneficiarse del aprendizaje y la participación en la transmisión intergeneracional de los métodos tradicionales de curación y producción de conocimiento.

Nuestro compromiso con la descolonización informa nuestra conceptualización y valorización del conocimiento en las Américas. Nuestra metodología interrumpe las prácticas de documentación eurocéntricas y elitistas que privilegian la autoridad del etnógrafo al tiempo que relegan a nuestras comunidades a un segundo plano. Todo el trabajo producido a partir de nuestro tiempo con estas mujeres asombrosas, mayores, sanadores requirió que empujáramos contra los límites de lo que los marcos occidentales consideran racional o razonable. Para involucrarnos en la curación y el cambio social desde la perspectiva de los sanadores afro-indígenas, no solo teníamos que observar lo que estábamos experimentando y lo que nos decían, también teníamos que examinar nuestras propias creencias, valores y experiencias de lo que es el mundo.

Tuvimos que dejar de lado nuestra formación como “expertas” para entender que estábamos siendo testigos y recibidas en mundos enteros de los cuales no sabíamos nada. Este trabajo nos pide que nos involucremos en los actos descoloniales, teorizando en conversación con aquellos sitios de producción de conocimiento que tanto los colonizadores como los pensadores anticoloniales seculares han vuelto ilegibles.

Este trabajo busca tanto interrogar como interrumpir la mirada colonial que históricamente vilifica y degrada a nuestros mayores como “incultas”, “simples” o “primitivas”, y que considera su conocimiento simplemente “folclore”, “religión popular” o “superstición.” Lo que estas palabras y esta mirada no explican son las muchas formas en que ellos crean significado en sus vidas y en las vidas de sus familias y comunidades, a través del conocimiento del hogar, la tierra y la medicina. Lo que estas palabras y esta mirada no explican son las formas en que las epistemologías occidentales privilegian la autoridad masculina, el lenguaje escrito, el aprendizaje escolar y la riqueza producida a través del capitalismo extractivo. Como dice el refrán afroamericano, “Estos viejos saben qué hora es.” Con el fin de interrumpir la mirada colonial que históricamente ha vilificado a las sanadoras afro-indígenas, conversamos con ellas de manera directa y reconocimos activamente su rol social como productoras de conocimiento. Nosotras, dos mujeres con doctorados, entendíamos que nuestras carreras eran “papel mojado” si nos acercábamos a la relación con las mayores con una actitud de que ya sabíamos

más que ellas que tomaban el tiempo para hablar con nosotras. Entonces, caminamos humildemente para poder aprender y ser educadas sobre el conocimiento que se ha conservado durante generaciones, en relación con el lugar, la tierra y la familia.

Sus conocimientos y perspectivas nos ofrecen herramientas, a través de la narración, las modalidades de curación, la artesanía, la danza, los rituales y la música, para enfrentar el racismo, las inequidades de género, la xenofobia y las amenazas muy reales que produce el acceso limitado a la atención médica. Al documentar las formas en que las sanadoras conceptualizan y producen conocimiento, brindamos acceso y validamos sistemas epistémicos que históricamente han sido silenciados o devaluados; reconocemos cómo esos sistemas epistémicos han permitido el empoderamiento de las mujeres afro-descendientes, afro-indígenas e indígenas en diferentes contextos; y abrimos espacios para reflexionar sobre cómo los métodos de curación derivados de las tradiciones afro-descendientes, afro-indígenas e indígenas responden a las preocupaciones sociales contemporáneas.

METODOLOGÍA

A partir de 2016, realizamos entrevistas con mujeres sanadoras en comunidades rurales y urbanas de la República Dominicana, Cuba, Puerto Rico y el PNW. En estas entrevistas, nos concentramos en la visión del mundo de nuestros mayores. Nuestro enfoque se basó (y continúa) basado en un enfoque indígena crítico (Smith 2011) mediante el cual las mayores determinaban los parámetros del conocimiento compartido y, junto con nosotras, determinaban las preguntas y métodos mediante los cuales se responderían a esas preguntas. Este enfoque no solo era crítico, era absolutamente necesario. Como mujeres más jóvenes comprometidas en una relación respetuosa con nuestros mayores, podíamos abrir la posibilidad de una conversación, pero eran ellas las que determinarían qué era lo que debíamos, podíamos y necesitábamos saber.

Los métodos de participación crítica incluyen la recopilación de historias orales (Smith 2011), la observación participativa (Emerson *et al.* 2011) y la recopilación transparente de datos (Smith 2011, Simpson 2014) en formas que priorizan los puntos de vista de nuestros mayores. La recopilación de este conocimiento tuvo lugar en medio de sesiones de sanación, en reuniones familiares, pasando el rato

en los patios de las personas, en la mesa de la cena, en bailes, caminatas, descansando y simplemente pasando tiempo juntas, compartiendo. Hablamos con sacerdotisas de la Regla de Ocha, servidoras de las 21 divisiones, sobadoras y otras sanadores (y a veces sus parejas) a partir de sus conocimientos ancestrales indígenas y afrodescendientes; sanadores que hemos conocido mientras nos curamos, mientras bailamos al ritmo del batá caribeño o tambores atabales, o simplemente mientras paseamos por la calle en un lugar que era nuevo para nosotras.

Estos métodos pronto se transformaron en una práctica de escucha profunda.

Lo primero que nos enseñaron fue la escucha profunda. Durante la última década, hemos aprendido a entender la escucha profunda como una práctica fundamental en los métodos pedagógicos de las tradiciones caribeñas. Implica escuchar con todo el cuerpo, tanto lo articulado como lo no articulado, y prestar atención a lo que se ve y lo que no se ve. La escucha profunda incluye observar y aprender de los rituales y como las personas se articulan en comunidad. Escuchar profundamente es ser parte de la comunidad, trascendiendo la observación etnográfica y participando en las relaciones afectivas de la comunidad. Escuchar profundamente es también escuchar los sueños, escuchar “el consejo de los espíritus y los antepasados” (Abebbe Oshun 2016), bailar al son de la música y estar presente en los altibajos de las vidas de nuestros mayores (y de sus familias). La escucha profunda

nos cambió, como investigadoras, porque cambió nuestras orientaciones hacia el “ser”, el espacio-tiempo y nuestras relaciones.

Al participar en una práctica de lo que llamamos escucha profunda, aprendimos, primero, que todes nuestros mayores tienen una comprensión única y poderosa de lo divino, conocido de diversas formas como Bondieu, Papa Dios, Olofi, Ometeotl y Gran Espíritu. Luego, aprendimos sobre la comprensión tácita de las relaciones de nuestros mayores con sus antepasados, con nuestros antepasados y con todos los seres vivos. Estas relaciones son los ejes principales para la curación. Aprendimos sobre los parámetros de lo que se considera “vivo” y “muerto” (por ejemplo, toda la existencia está viva, pero el plástico está muerto). Aprendimos sobre el contexto en el que se prolonga la vida y se acepta o no la muerte. Para Adela, la muerte llega a su momento; para Abebbe Oshun, la muerte es alguien con quien negociar. Aprendimos sobre cómo se entienden las condiciones económicas, políticas y sociales actuales en relación con la prolongación o eliminación de la vida de nuestros mayores, sus familias, sus comunidades y la propia tierra. Aprendimos que en diferentes tradiciones, la sanación está dirigida hacia la prolongación de la vida o hacia la aversión a la muerte. Estas distintas orientaciones informan las relaciones con el mundo vegetal, relaciones con el mundo de los espíritus y los mundos ancestrales, y relaciones con todo lo que vive y respira, incluyendo a los seres humanos.

Además de escuchar profundamente, también caminamos. Miriam Ricourt (2016) describe caminar como una práctica de disrupción y creación de significado (p. 76) que fue y sigue siendo una praxis central de los pueblos cimarrones. Caminar fue fundamental para nuestra comprensión del mundo de los mayores. Caminamos con ellos a través de sus comunidades, a través de sus bosques, dentro de sus iglesias, hogares y terrenos ceremoniales. Caminar juntas, y estar juntas al caminar, nos permitió afirmar nuestra humanidad mutua (todas teníamos calor) y nuestras limitaciones (cuando nosotras nos cansábamos, por ejemplo, les parecía muy divertido a los mayores, quienes podían seguir adelante). Caminar juntas nos permitió comprender cómo nuestros mayores se mueven por el espacio y por qué. Caminar nos permitió comprender sus geografías específicas: los árboles, las plantas y los lugares donde los sanadores crean conocimiento, las formas en que cuidaron estos espacios y la sensación de pérdida, que es una parte creciente de la experiencia humana en el mundo frente al rápido cambio climático. Al caminar, fotografiamos plantas, grupos de plantas y, simultáneamente, escuchamos las historias que compartieron con nosotras sobre lugares específicos. Había historias de especies desaparecidas, de pueblos desaparecidos, de nuevas construcciones y nuevas fuerzas económicas. Hubo historias de sanaciones exitosas y de circunstancias desafiantes. Hubo historias de plantas trasplantadas y de los espíritus que residen entre ellas. Todo esto fue posible aprenderlo cuando caminábamos juntas.

La escucha profunda y el caminar nos obligaron a cambiar el énfasis de la grabación de nuestro proyecto, del vídeo al audio, sin editar completamente ruido contextual. Descubrimos que el uso del micrófono para asegurar la calidad del sonido creaba una situación incómoda en espacios donde el conocimiento se produce, principalmente, a través de conversaciones comunitarias, preguntas e interacciones con el mundo humano y las plantas. Además, la mayoría de los sanadores que entrevistamos no se sintieron cómodos al ser grabados en vídeo y compartieron sus historias más reveladoras mientras recibían pacientes o daban un paseo para mostrarnos plantas específicas. Para producir un sitio web con una representación equitativa, decidimos privilegiar el audio sobre el vídeo. Los clips de audio son cortos y hablan de temas específicos relevantes para el proyecto. Y dejamos ruido contextual en ellos para permitir al oyente tener una idea de cómo era estar en una conversación con la persona en su práctica diaria, transmitiendo sutilmente el contexto en el que nos encontrábamos. No somos realizadoras de documentales y sabíamos que no buscábamos producir material de tipo documental. Estábamos documentando parte de la riqueza del conocimiento que hemos recibido a lo largo de los años de las personas mayores y compartimos ese conocimiento respetuosamente con otros que buscan valorarlo, investigarlo y conectarse con él. Esperamos crear puntos de entrada para otras personas que buscan descolonizar cómo hemos llegado a interpretar el conocimiento en las Américas y lo que nuestros

mayores tienen que ofrecer a medida que nos acercamos a una variedad de desafíos sociales y ambientales en el siglo XXI.

Por último, trabajar con nuestros mayores de una manera transparente, que honre los sacrificios que continúan haciendo para mantener su conocimiento, significa que todo lo que se presenta aquí ha sido discutido con ellos. En cada paso del proceso, imprimimos fotografías, compartimos clips de audio y recibimos la bendición para continuar, no solo de nuestros mayores, sino también de los espíritus guardianes que les guían. Este proceso de ratificación del conocimiento se extiende más allá de los límites éticos de los comités universitarios de sujetos humanos, y está directa y permanentemente enraizado en los parámetros éticos de las propias tradiciones.

VALORES PRINCIPALES

Investigar dentro de y con comunidades ceremoniales y tradicionales conlleva la obligación ética no solo de no causar daño (Asociación Antropológica Estadounidense), sino también la obligación ética adicional de honrar la autodeterminación y las prioridades afectivas y espirituales de nuestras comunidades. Los valores que sustentan un código ético de conducta entre las comunidades afro-indígenas del Caribe con las que trabajamos incluyen:

- Antes que todo, Dios. repartió por el mundo.
- Todo vive. • Convivir
- Siempre honrar los ancestros. • Compartir.
- Obedi k aka, obedi le le: el conocimiento se • Cara a cara: conocernos es conocer la historia de nuestras experiencias.

- Ser generoso.
- Ser recíproca.
- Hay que fluir.

RECONOCIMIENTOS

Reconocemos al Creador, Olodumare, Bondieu, las tierras y aguas que nos han recibido y compartido tantas historias con nosotras.

El proyecto Caribbean Women Healers Digital Humanities es el resultado de muchas colaboraciones a través de diversas fronteras, espacios e instituciones durante la última década. No sería posible sin la confianza y el compromiso de los sanadores y todas las personas que presentamos. El tiempo que dedicaron a sentarse y caminar con nosotras y compartir sus conocimientos es invaluable. También agradecemos a sus familias y comunidades, que nos presenciaron y nos otorgaron el tiempo y el espacio para sentarnos con sus madres, abuelas y tías (así como al menos un padre / abuelo / tío) por largas visitas en diferentes momentos del día y la noche.

El extraordinario e increíble equipo del centro de Digital Scholarship de la Universidad de Oregón está verdaderamente comprometido con pensar en lo que significa compartir el contenido en varios lenguajes mediáticos y contextos culturales, aumentar el acceso y proteger la privacidad de nuestras entrevistadas cuando sea necesario. Nos han involucrado en discusiones éticas importantes para las Humanidades Digitales y nos han educado en sus

componentes técnicos. Ellos son responsables del hermoso diseño y presentación del sitio web y de la increíble publicidad que lo rodea. Todos han trabajado incontables horas. Gracias Franny Gaede, Kate Thornhill, Julia Simic, Anna Lepska, Azle Malinao-Alvarez, Corey Gillen, Jonathan Cain, Mandi García, Nathan Georgitis y Ray Henry. Las habilidades estelares de Miriam Rigby como bibliotecaria de investigación nos permitieron imaginar la creación de una bibliografía y una guía de investigación.

Dos estudiantes de bachillerato de la Universidad de Oregón han sido esenciales para la finalización exitosa del proyecto. Las habilidades de edición de Miguel Pérez produjeron algunos de los clips de audio más atractivos para nuestras entrevistas iniciales y motivaron una reflexión sobre la importancia de honrar lo “imperfecto” en los procesos de documentación, de capturar los sonidos de motores, vecinos, un paseo por el bosque, como una forma de honrar el contexto en el que los sanadores sirven a sus comunidades. Ally Lanz construyó con entusiasmo y cuidado la bibliografía que se encuentra aquí.

Polet Campos-Melchor, estudiante graduada del programa de antropología, transcribió todas las entrevistas en sus idiomas originales.

Catherine Feliz, artista y estudiante de artes plásticas y diseño, diseñó el libro electrónico, el cual pudimos difundir en 2021 como un libro impreso.

Darío Tejeda, quien nos ayudó con la impresión y la finalización del libro.

Los departamentos de Estudios Indígenas, Raciales y Étnicos, Antropología y de Estudios de la Mujer, Género y Sexualidad de la Universidad de Oregón han apoyado este proyecto, gestionando toda la logística necesaria relacionada con nuestros viajes, coordinando el apoyo a la investigación y asegurando que los sanadores reciban honorarios.

Por último, ha habido muchos que confiaron en nosotras lo suficiente como para invertir en este esfuerzo. Las generosas subvenciones del Centro para el Estudio de la Mujer en la Sociedad de la Universidad de Oregón, el Vicerrector de Investigación e Innovación de la Universidad de Oregón, el Centro de Estudios Latinoamericanos y los Servicios de Becas Digitales de Bibliotecas de la Universidad de Oregón facilitaron el trabajo.

Realmente, se necesita un pueblo para crear y sostener el conocimiento. Estaremos eternamente agradecidas con todos los nombrados aquí y con aquellos que quizás hayamos olvidado sin saberlo.

SITIOS DE INVESTIGACIÓN

El Caribe fue nombrado así por los conquistadores y colonos cristianos coloniales. Su nombre hace referencia al nombre que los españoles le dieron al pueblo Kalinago, Caribe. En verdad, había cientos de comunidades tribales esparcidas por todo el Caribe en el momento del contacto y después. Esto incluye a los pueblos Kalinago, Lucayo, Ciguayo, Arahuc, Iñeri, Macorixeño y muchos, muchos otros pueblos. El área en sí se desarrolló a través del movimiento, el comercio y la expansión económica de los pueblos Arawak del sur y otras comunidades indígenas del continente en el norte y el oeste. Tras el asentamiento colonial cristiano y el desarrollo de la trata de personas esclavizadas, los pueblos de ascendencia africana de la península ibérica y de todo el continente africano fueron llevados a las islas como mano de obra esclava. Sus primeros lugares de trabajo incluyeron minas de oro; luego, plantaciones de azúcar y, en algunos casos, fincas ganaderas. La unificación de pueblos indígenas y africanos fomentó las culturas cimarronas: culturas producidas por quienes huyeron de las plantaciones para formar comunidades independientes en las montañas y en espesos bosques de las islas caribeñas, lo cual se llevó a cabo en todo el Caribe y las Américas, produciendo

nuevas relaciones y nuevos conocimientos sobre agricultura, espiritualidad y alimentación.

Cuando decidimos comenzar este proyecto, tuvimos que tomar decisiones sobre dónde hacer nuestro trabajo. Esto es lo que se llama un proyecto de investigación multi-situado, porque hemos entrevistado a personas en Cuba, República Dominicana, Puerto Rico y en el PNW. Pero hay una dimensión adicional de nuestro trabajo: muchas de las personas que entrevistamos han estado donde están durante generaciones son migrantes recientes o han morado en la misma comunidad por generaciones. Abbebe Oshun emigró de Cuba a la República Dominicana; Jannes emigró al PNW desde Miami, y sus padres emigraron a Miami desde Cuba. RaHeni y Myrna son transnacionales y se mueven continuamente entre Puerto Rico y el continente. Tuwaliri regresó al lugar de su nacimiento después de 40 años en la ciudad capital. Y Adela, Luis Fidel y Daniela han vivido varias generaciones en sus regiones en la República Dominicana, sus familias se establecieron como cimarrones fugitivos durante la esclavitud en el siglo XVIII / principios del siglo XIX, o se establecieron en estas comunidades luego de la emancipación y nacionalización en 1844. Milady y Amelia son dos generaciones alejadas de la esclavitud en Cuba, sus abuelos nacieron en ella y con, al menos, un bisabuelo que nació en África y fue vendido como esclavo a mediados o finales del siglo XIX.

En la mayoría de los casos (no en todos), las personas que

entrevistamos también tienden a los jardines o a plantas específicas, aun no siendo yerberos. Las plantas son seres vitales en todas las tradiciones caribeñas de las que forman parte nuestros mayores. Las plantas son parte del universo del ser que sustenta su bienestar y el de sus comunidades. Proporcionan sombra, madera para las casas, comida y medicinas. También, ayudan a atender a los espíritus, a los muertos y a los antepasados. En algunos casos, tuvimos la suerte de ser invitadas a los jardines o bosques de nuestros mayores. Allí, compartieron con nosotras las diversas plantas a las que tienden y que han cuidado durante décadas y, a veces, por generaciones.

PART II

SANADORES



Sanadores

¿Qué es la sanación en el contexto de las tradiciones afro-indígenas? Dentro del marco colonial cristiano, la sanación a veces se conceptualiza como un punto final, algo que logramos mediante intervenciones médicas, religiosas, psicológicas o de otro tipo. Estás enfermo, entonces ya no estás enfermo. Estás sanado, curado o salvo. Pero ¿qué sucede cuando la salvación, la curación o la salud perfecta no son deseadas ni alcanzables? ¿Qué pasa cuando las condiciones con las que vives son

permanentes? ¿Cuándo las condiciones en las que vive su familia son permanentes? ¿O cuándo el cambio no es un punto final, sino un ciclo de profundización, crecimiento y expansión? ¿Y si lo único que tenemos es el conjunto de herramientas con las que podemos hacer nuestro mejor esfuerzo para lograr nuestros destinos?

Hay muchas preguntas teóricas y teológicas poderosas que surgieron de nuestras conversaciones con nuestros mayores.

- El primer conjunto de relaciones que tuvimos que desenredar fue el de aquellas entre los vivos y los vivos, los vivos y los muertos, los vivos y los antepasados, los vivos y los elementales, los muertos y los antepasados, los muertos y los elementales, los antepasados y los elementales, y luego todos estos en relación con la creación misma.
- El segundo conjunto de relaciones que tuvimos que intentar comprender fue el de las relaciones entre personas y lugares, personas y tierras, personas y aguas, personas y plantas, personas y animales, y las relaciones más amplias entre pueblos.
- El tercer grupo de relaciones que tuvimos que desenredar en nuestra propia comprensión de la “sanación” fue el que relaciona al sanador con el cuerpo, la salud, la enfermedad, la vida y la muerte. Cada una de estas relaciones tiene marcos teológicos y culturales detallados, los cuales desafían lo que entendemos del “ser”. A veces,

la enfermedad no se localiza en el cuerpo físico, sino dentro de un conjunto de malas relaciones entre los vivos y los muertos. A veces, la envidia es suficiente para producir una crisis de salud. Pero ¿qué es la envidia? ¿Es una energía? ¿Un espíritu? ¿Un ser? La respuesta a eso dependía de la sanadora.

Entonces, y solo entonces, podríamos comenzar conversaciones sobre cómo ayudar a alguien a recuperarse de la hepatitis, o el trabajo de una sanadora para detener la violencia sexual, o tratamientos para mediar la enfermedad mental y el dolor. En un caso se nos explicó un dolor de cabeza como un bloqueo que se producía por la falta de luz en la coronilla de la persona. Esta falta de luz fue producida porque la persona estaba rodeada de quienes no le deseaban el bien, de personas envidiosas, de personas con malas intenciones. En otro caso, la enfermedad mental – depresión severa – nos fue explicada como una situación en la cual a la persona le “robaron la cabeza” y fue remediada mediante una misa espiritista en la que intervinieron los muertos y los antepasados para localizar a la persona que había causado el daño. La tuberculosis se explicó como una bacteria, pero esta había penetrado en los pulmones no por exposición física, sino porque el espíritu de la persona estaba debilitado. Para sacar la tuberculosis del cuerpo, la persona tenía que preparar un brebaje con hojas machucadas y leche, todos los días, pero también recibir curación de manos de la curandera que le había brindado el

diagnóstico y tratamiento original. Esa curación incluía la oración por el cuerpo de la persona y una vigilancia constante sobre sus preparaciones a base de hierbas. El caso de sífilis de una mujer, se explicó, es tratable con una *botella* (una combinación de hierbas), pero solo si la persona también reza a Santa Marta para que la ayude a vencer los malos deseos que le envían sus parejas sexuales. Estas son solo algunas de las historias que escuchamos.

Aquí, proporcionamos algunos breves vistazos en el mundo de nuestros mayores, atisbos que entendemos conducen a otras formas de ser y conocer.





1.

DON LUIS FIDEL Y DOÑA ADELA



Don Luis Fidel y Doña Adela

Doña Adela y Don Luis Fidel tienen más de 70 años. Llevan casados más de 40 años y tienen numerosos hijos y nietos. Luis Fidel es el líder de los tambores tradicionales locales, Gran Poder de Dios. Conocimos a Adela en una ceremonia de tambores en 2013, cuando organizamos el Retiro

Transnacional de Feministas Negras. Aprendimos que la mayoría de las personas en la comunidad vienen a Adelay a Luis cuando necesitan curar enfermedades o problemas de salud menores, como picaduras de arañas. Ambos trabajan en su conuco (parcela agrícola tradicional) y, además, Adela, junto con su hija y su nieta, mantiene y cuida plantas y árboles medicinales en un área de 200 acres que rodea su casa. Adela trata muchas hepatitis y enfermedades pulmonares. Estas últimas son más frecuentes después de la instalación de una nueva granja en el área, que usa pesticidas. También, nos habló de la alta incidencia de diabetes y de las muertes prematuras, como resultado de accidentes de motocicletas.



Curando Hepatitis

Bueno mi amor, la yerba de sanar. Esos son destinos de dios. En primer lugar, usted tiene una persona que sufre de hepatitis. ¿Usted sabe lo que es hepatitis? Viene aquí, yo lo pongo en manos de dios. Y dios si lo sana. Pero, hay una de la yerbita que es difícil, y ustedes no lo van a conocer. Si no es que yo

encuentro un amigo pa'enseñarle un buhito. Eso le llaman polipol – eso es para la hepatitis. Usted coge el polipol, lo guaya, luego que usted lo guayas le echa un chin de, malagueta – la canela no. Azúcar, oiga, que la hepatitis no quiere nada con azúcar. Y eso es lo que lo sana. Usted lo pone algodón, o a la estufa, prepárese dulce, Si lo quiere dejar, como de cortar lo deja, y si lo quiere dejar blandito, lo deja. Se lo come con cuchara. Pero va con una 'botella'. Esa 'botella' lleva, raíz de coco indio. Raíz de maraveli. Hoja de yaugrumo madura. Lleva, cascara de tamarindo. Lleva, raíz de limón agria. Lleva, raíz de naranja agria. Lleva, raíz de periquito. Y luego que usted tiene toda esa raíz, pone un cubo de agua a hervir y le hecha todo eso, para que le quede en una sola botella. Eso le va a quedar como un vino tinto, sí. Entonces, usted hace así, cuando ya eso está que usted saca, que queda una botella, lo apea. A quien usted se la va a dar, le da la botella con el dulce de polipol. En la mañana se bebe una tomita de la botella y se come una cuchara del dulce. Y adióis patitis.



Destinos de Dios

Esos son destinos de dios. Usted tiene un viento y yo se lo ensalmo, adiós viento. Si tiene un dolor, y dios quiere que se sane y le puse la mano, adiós dolor. Porque son destinos de dios. Lo que dios no quiere, yo no lo hago. Así mismo. Yo dije que dios me trajo a mi aquí a este mundo y él, algo me tiene guardado. Así mismo. Yo no más digo, eso es a ver cómo uno lo lleva. Si uno se siente mal dios se lo lleva. Pero si se siente bien, nada. El ayuda uno a resolver.

2.

DOÑA DANIELA



Doña Daniela

Doña Daniela nos pidió no grabar su imagen. Entonces, grabamos su voz y tomamos fotos de las plantas medicinales que nos estaba mostrando. Cuando le preguntamos por qué, nos dijo que el sacerdote local y la hermandad religiosa le negarían la comunión si supieran que ella estaba practicando activamente su trabajo de sanación. Pero estaba orgullosa de

su jardín, donde cultiva más de 35 plantas medicinales. Es una yerbera especializada en la preparación de *botellas* (extracciones de plantas). Vive en una comunidad pequeña y conservadora en una región montañosa de la República Dominicana. Su esposo murió, pero ella continúa viviendo en su casa, criando a sus nietos y sobreviviendo con su trabajo de curación y las pequeñas cantidades de dinero que su hijo puede traerle a través de su trabajo informal. Los principales problemas que enfrenta Daniela en su comunidad están relacionados con la salud sexual y reproductiva, en particular entre las muchas mujeres que se dedican al trabajo sexual en otras ciudades y que llegan a su hogar en busca de remedios para dolencias como la sífilis y la gonorrea.



Rezando la medicina

Yo le preparé una 'botella', que la muchacha que andaba con ella era de Montecristi y me dijo que tenía a la mamá y al papá enfermos... Que si yo... como yo sabía de tanta planta que cuidar, que si yo le podía hacer una 'botella', para ver si... porque ya estaban

cansados de llevarlos con médico y que no habían sanado, y yo le dije, como que está enfermo todavía: bueno, ustedes para saber si está bien lo llevaron al laboratorio, para ver si es verdad que estaba bien o no, y le llevaron su 'botella' al laboratorio, y cuando vinieron se llevaron preparado su medicamento y dijo que aquí no se halla ese medicamento en el país, entonces yo le dije: bueno, está bien, y se llevo su 'botella'. Entonces, le hice dos porque como era de... no iba a volver [ininteligible]... Yo le pongo y le llamo a la Virgen de la Altagracia, que es la madre de Jesucristo: mira María, este medicamento que yo voy a preparar, lo voy a preparar en tu nombre y en el nombre de tu hijo, y si tú sabes bien que no le va a hacer bien a quien se lo va a tomar, no me dejes prepararlo.



Las plantas y la sanación

Daniela

Yo sané un señora, mire [ininteligible], entregar ese [ininteligible]... entonces yo le estaba poniendo asunto a eso, yo no le pongo asunto, yo estoy en mi [ininteligible], enteramente, pero si él me manda una persona que yo creo que se va a morir, yo busco una raíz desa, le preparo una 'botella', se salvó, se salvó y sino, ya sabe que solo Dios se lo puede quitar. Nada. Conmigo nadie puede. Aquí en la tierra no. Bueno, yo se la preparo y ese señor viene, se estaba muriendo y era... era carretero... y sino, yo creo que hasta se hubiera desbaratado... Tráiganme esto y esto, porque yo, para que note quiera que yo vaya, y le hice una nota. El muchacho me dice: "no le haga nota a nadie, porque así saben, aprenden y después no te

buscan”, digo: no, eso no me importa, a mí no me importa [ininteligible] y vaya y compre esto en la farmacia, porque también llevan cosas de farmacia, llevan cosas de farmacia también, y llegó, trajo pan y vino, y yo: “búsqueme otra cosa” y llevé pan y le preparé una botellita pequeña sin azúcar y sin [...] y yo tengo ahorita que [...], y vuelve a buscar la [...] y ya yo la tenía [...]. Cuando se la bebió me dijo: “como que me estoy sintiendo como que las cosas, como que se me estaban [...], porque ayer [...]”, le digo: “Ah bueno, tenga la otra y no me coman nada que [...], nada que le haga daño”. Llegó y se bebió su ‘botella’. Como a la semana volvió a la casa. “Tenga mil pesos, hágame otro”, y el hombre se salvó y la mujer que tenía, vivía con él y [...] y ella recogía la mitad de la botella’ y se la bebía y ella se curó pero a la hora está enferma otra vez, está malita con los tubérculos, y le digo: “tú no”, pero es difícil, porque es tuberculosis del pulmón y a veces se tiene que ir a un médico.

El hijo de Daniela

Pero se curan.

Daniela

Pero se curan con botellas si usted lleva su regla.

Hijo de Daniela

Y con medicamentos también.

Daniela

Y [si] no hace desaciertos, no se moja con agua de lluvia, no se lava con jabón de olor, no se pone perfume ni cosas así para usted. Y si fuma, deja de fumar. Entonces se cura. [Aquí está la hoja que llamamos] Acetaminofén. A los niños, cuando tienen gripe y fiebre, está [la yerba que llamamos] Diclofenac, esta también sirve para la fiebre, mire, y esa es buena para los baños, para las fuentes [...], y sirve para medicinal [...], pues me dio eso. Ese médico dice todas las cosas.

Ana-Maurine Lara

¿Ésta?

Daniela

Y la libertad también. Esa era una mata linda de verdad, eso tenía... uh, uh... una corona como una casa esa. Esa es alquitira. Esa, vino un señor de Puerto Rico y una señora que estaban allá, en la cooperativa, que es a donde uno va allá, y vinieron y le echaron fotos de esas dos matas y se las llevaron para afuera, y después vino y me trajo el retrato de esa mata, y luego se la volvió a llevar [ininteligible], pero en una cosa vino y me dijo: “Mire doña, esto sirve. Usted la tiene ahí y no sabe para qué”, y yo espero que me dijera y le digo: “no, la tengo ahí sembrá, porque todo se siembra y nadie sabe lo que hay en ese sitio”. Me dice: “eso, eso es curativo y eso se lo comen con carne y con huevo”.

Ana-Maurine Lara

¿Ah, sí?

Daniela

Le dije “bueno, no sé”. Cuando él acabó yo le dije: “Ah, precisamente, mire, eso sirve para quien sufre de [...], eso sirve para la limpieza del hombre de los riñones, de los de de la próstata y para la mujer, y esto se come y esto sirve para todos los dolores que usted tenga en el cuerpo y para desbaratar piedrecitas, usted lo sabe.” Le digo: “Ah, pero usted sabe eso, pero por eso la tiene sembrá”. Ella tiene todo enredado ahí, usted, oye. Esta se llama salvia.

Ana-Maurine Lara

¿Salvia?

Daniela

Sí. Eso usted se pasma y hacen un uso de eso,

se usa en un baño o le ponen plantilla inmediatamente intenta usarla.

Hijo de Daniela

Y sirve también para los dientes y...

Daniela

Sirve para los dientes exactamente eso...

Hijo de Daniela

Para la garganta.

Daniela

Para la garganta también, quien sufre de amigdalitis [voces se superponen].

Hijo de Daniela

También.

Daniela

Y si tú estás ronco porque a veces uno coge un aire y coge la hojita deso y se la riegue.

Ana-Maurine Lara

¿Y eso se lo toma como un jarabe?

Daniela

Como un jarabe.

3.

DOÑA LYDIA



Doña Lydia

Doña Lydia estaba emocionada de recibirnos y enseñarnos sobre las plantas del bosque costero. “Crecí aquí, pero cuando formalizaron el parque, nos trasladaron a mi familia y a todos nosotros al proyecto residencial que se encuentra en la calle”. Mientras caminábamos por el bosque costero, Lydia explicó que el “curandero real” ya no vivía allí. También lo habían

sacado. Ella es miembro de la Red de Mujeres Campesinas – la red nacional dominicana de mujeres campesinas y en su rol pudo negociar un puesto como guía con los parques nacionales. Lydia pasó horas explicándonos las numerosas formas en que el turismo había afectado su sustento y el sustento de las mujeres de su comunidad, cómo había afectado las prácticas agrícolas tradicionales y cómo las plantas que antes eran abundantes ahora rara vez se pueden encontrar. Los principales problemas en la comunidad de Lydia son las continuas rupturas con la sostenibilidad agrícola producidas por el sector turístico.



Lydia

... como puede manejarse y la del palo que tumbaban era acá. Aquí tumbaban el palo y si antes tumbaban era a la vera. No sé si usted reconoce la vera. Es una madera preciosa por

ahí. Eh, la vera y era porque es el mejor carbón y todo el mundo quería su vera porque el carbón que no, como dicen, calienta mucho, no hay que echar mucho carbón para eso, no raya... No, nada de eso. Es el mejor carbón, el carbón de vera, entonces sí.

Alaí Reyes-Santos

Piensen reforestar para volver a plantar.

Lydia

Sí, hacemos plantaciones de árboles y tratamos de plantar los árboles y eso.



La Historia

Lydia

Sí, sí por eso, por eso le llaman Padre Nuestro, porque cuando se formó la comunidad, que fue como en los años sesenta, alguien vino al Hotel Dominico, que fue el primer hotel que hicieron, por eso le llamaron los bungalós, porque era un paso pequeño para agua de [...], de cana, entonces, cuando ellos vinieron y pusieron la bomba de agua para jalar el agua de aquí, ahí fue que vino el señor Quilín, que era el señor que yo le digo que hacía las botellas, que ya no está. Él vino a atender la bomba de agua y fue la persona que fue trayendo personas de esas que aquí... que esto estaba solo... Podemos observar (todo eso estaba solo), que esto estaba lleno de piso de casa... Vinieron mucha gente, como esto era un

terreno del Estado [ininteligible]... [El que] no tenía casita, pues ahí hizo su casita con toda la comunidad. Cuando vinieron, había guáyiga, sacaban la guáyiga, hay mucha agua, mucha guáyiga, el proceso de la guáyiga para lavarlo lleva agua, y alguien viene y dijo: Nooo... Por aquí tenemos el Padre Nuestro, porque aquí hay comida y hay agua, entonces, le pusieron (como no tenía nombre), se le puso Padre Nuestro, y de ahí que sale el nombre.

Alái Reyes-Santos

¿Y cómo se come la guáyiga?

Lydia

La guáyiga, miren, si quieren un tubérculo... Se parece a la yautía, pero no se come igualmente a la yautía. Usted la pela, entonces la cuela y cuando cuela eso, esto se asienta como si fuera cuando usted exprime la yuca. El almidón, tiene un almidón, así, entonces lo que se come, el almidón, usted la come así, o envenena. Dicen que los indígenas se envenenaron mucho porque ellos no sabían cómo comerla,

hasta que aprendieron a hacerle el lavado que llevaba y dicen que de ellos se envenenaron muchos, pero después que usted le hace ese proceso, es como si fuera la harina de trigo y se puede hacer diferentes platos de eso.

Ana-Maurine Lara

Es como la yuca amarga, también, que si no sabe, se envenena.

Alai Reyes-Santos

Sí, también.

Ana-Maurine Lara

Mira qué interesante. Y se hace algo como... como un casabe, como un pan, como...

Lydia

Yo sé hacer pan. Es como la harina. Se hace arepa.

Ana-Maurine Lara

Ah, la arepa.

Lydia

Se hace con un dulce. Le llamamos marga. La marga aquí en Semana Santa son tradicionales en los campos. Aquí se sacaba la guáyiga para tiempo de Semana Santa, para hacer esa falda se hacían cantidad de eso, y a todos esos que iban a la casa, se les brindaba marga en Semana Santa, a los campesinos... En tiempo de mi abuela, de mi madre, no siguió la tradición, ni nosotros, pero mi abuela sigue teniendo esa tradición y nosotros teníamos que ir, ir y darle esa hoja a las personas cuando pasaban por ahí, y ya la brindaba.

Alai Reyes-Santos

Con la habichuela común.

Lydia

Había que dar habichuela con dulce.



4.

ABUELA TUWALIRI PAKETZALLI



Abuela
Tuwaliri
Paketzalli

Abuela Tuwaliri Paketzalli está formada formalmente como médica. Miembro desde hace mucho tiempo del Partido Comunista Dominicano, estudió activamente medicina occidental y practicó la acupuntura, pero no creía en nada más que en la voluntad del pueblo. Fue después de la muerte de

su madre en 2013 que comenzó a “retomar” – recuperar – las creencias, prácticas y métodos de curación tradicionales con los que su madre la había criado. Nos contó cómo, de niña, ella y sus hermanas se lavaban el cabello en el río con una planta que crece allí, y cómo ahora, intencionalmente, propaga esa misma planta en el pequeño arroyo que atraviesa el bosque de 10 acres que cuida. No ingirió la medicina moderna hasta los veintitantos años, y ahora, cerca de los sesenta, ha vuelto a controlar su salud y la de las mujeres de su comunidad a través de la dieta y las hierbas. Aprendió a ejecutar un temazkal de hermanas mexicanas en México y Estados Unidos. En 2017, su temazkal fue “plantado” en su patio. Los principales problemas en su comunidad son la desnutrición y la violencia sexual.



El equilibrio

En la epidemiología te enseñan, eh, los periodos que hay peste o epidemias, pandemias, es como si se hubieran desencadenado fuerzas cósmicas que el ser humano no puede controlar. Si yo asumo eso, que es

histórico y que por periodos, tú tendrías que hacer como comenzar desde el inicio de la humanidad, cómo el ser humano estaba impuesto a fuerzas cósmicas porque hay cambios que también inciden en tu cuerpo, como la luna y todo lo que conocemos, y cómo vive esa persona, entonces esa simbiosis, ese binomio que te va a dar cómo está esa persona. Decimos: si hay un agente biológico que está causando el cólera, por ejemplo, pero hay una fuerza mayor que la ciencia desconoce que está operando, yo creo en eso. Han habido poblaciones que se han diezmado producto de... de epidemias, pero en esencia pienso que es si la persona tiene un sentido ético de la vida, un respeto por sí mismo y por los demás y la naturaleza y trata de... de conocerse tan bien que puede saber cuándo no está en armonía, puede restablecer su salud y ahí yo me inclino con la corriente más antigua y pongo frente para hacer eso. Que decían: "si tú te enfermas, ve a tu templo". ¿Cuál es el templo? El cuerpo y nuestra tradición recoge el temazcal. Si tú vas a tu templo, y ahí tú te miras y puedes salir sano, porque tú puedes ahí mirar por qué te estás enfermando, o te viene después la respuesta y tú no has usado ningún agente externo, químico o quizás es un ayuno porque tu espíritu te lo dice: "no comas hoy, bebe agua, bebe miel, haz un té". Hay

cosas que te van guiando, entonces tú vuelves a estar saludable, y aun así, a veces tú coges una ameba y si tú estás en armonía, no te hace daño porque todo depende de la cantidad, del agente microbiológico y de tu vulnerabilidad. Si estás vulnerable un chin te enfermas.



Economías de Salud

Hice maestría en salud pública, en investigaciones de epidemiología. También, salud ocupacional, en Israel. Pero luego se ha complejizado y yo sé... por ejemplo, en mis estudios, nosotros estudiábamos los determinantes de la salud y la enfermedad. Porque no es solamente la armonía o desarmonía que puede tener una persona, sino también, cómo come, cómo es el ambiente del trabajo, cómo vive... Todos los agresores impactan todo internamente. Entonces, eh, qué te digo... que la salud... la última corriente

epidemiológica dice que es una determinante histórico-social. Quiere decir que la gente... de [lo] que se enfermaban mis ancestros no es lo mismo [de] que yo me enfermo ahora. Esa es la corriente que llaman determinística. Sé que hay unas determinantes sociales, las condiciones económicas en sentido general, determina tu bien estar. Es un enfoque muy materialista. De que todo lo material es lo que determine tu salud y tu estado de bien estar, físico, espiritual y mental. Pero, las teorías o las vivencias de las humanidades, te dice lo contrario. Mucha gente tiene todo y aun no es feliz. Mucha gente muy pobre está contenta.

5.

ABBEBE OSHUN



Abbebe Oshun

Abbebe Oshun es poeta y periodista. Como periodista, viajó por todo el mundo. Sus viajes al Congo y Egipto le abrieron el camino a sus prácticas curativas actuales. Un día recibió un mensaje espiritual: construiría y lideraría una comunidad ceremonial en la República Dominicana dedicada a sanar y empoderar a las mujeres. Así se convirtió en migrante en

República Dominicana y la Iya (o madre) de su ilé, un hogar en Santo Domingo que recibe personas en busca de curación. A su ilé viene gente de Estados Unidos, Honduras, Holanda, Puerto Rico, República Dominicana. Atiende a cualquier persona que necesite atención espiritual a través del espiritismo y la Regla de Ocha. El lema de Oshún es “Obedi kaka, Obedi lele” (El conocimiento se difundió por todo el mundo). Ella se enorgullece de haber construido un ilé donde todos los linajes curativos y ancestrales son honrados y respetados. Ella despliega sus herramientas habituales de sanación espiritual, así como reiki, sanación pránica y la de luz, en su praxis diaria. Desde 2012 acompaña a sanadores indígenas en México, Estados Unidos y República Dominicana.



Mujeres y la creación

Yo interpreto entendiendo el conocimiento yoruba, como un elemento de principio, de inicio. Con una lectura y una buena filosofía que sostiene ese conocimiento. Yo entiendo que la mujer tiene que ver

mucho, es muy importante dentro del conocimiento Yoruba. Muy importante. Piense bien: la mujer en sí, como ente del universo, tiene su misterio. La mujer es un elemento misterioso. Engrandecedor, multiplicador. El crecimiento humano, el proceso de formación del feto, y el crecimiento de ese feto y ese niño, y todo lo que se derive de eso, también es un misterio. Sí, la ginecología, la pediatría... hay muchas disciplinas que intervienen en ese proceso. Pero todavía por el camino hay misterios. Todavía, sí. No podemos absolutizar la ciencia, todavía. Nadie nos puede decir quien nació primero, si la gallina o el huevo. Siguen habiendo elementos míticos que tienen su mística interna. Entonces... Sobre todo, este conocimiento... Yo creo que hay muchas personas, como yo, que hemos llegado a este conocimiento buscando saber, buscando entender. Yo tengo que saber exactamente hacia dónde vamos, y por qué. Me remito a los grandes descubrimientos antropológicos, que hablan de que la primera mujer, que el primer ser humano fue una mujer, que vino de la evolución, que fue quien hizo el empate de la cadena, y que el cuerpo, el esqueleto y el ADN que se ha estudiado, es de una mujer africana. A mí eso me suena. Porque esa reproducción no fue

unicelular. Entonces, a mí me suena, y que hayan puesto como una imperfección, en la filosofía Yoruba. La auto reproducción está vedada, daba un ser imperfecto. Entonces se habló de la creación, de que un día Dios dijo: “No! Hay que buscar pareja, para que el producto sea perfecto”. Y entonces se dividió el ser humano. Esto es un conocimiento, hay una literatura que está establecida, por unos babalawos cubanos, apellidos Napolis y el otro, Félix Rodríguez, que han estudiado esto. Plantea y esboza el problema de que entonces se habló de multiplicar la especie y de crear una figura humana. Pero todavía había esa división, esa creación de dos partes. Todavía no tiene la fundamentación de cómo fue, ni en qué tiempo, ni donde, si fue en el mar o si vino del cielo. Todavía se dice: “Dios dijo: hay que hacer dos partes”, porque el hombre había nacido con un solo ojo, la vagina quedaba debajo del brazo. Había una imperfección y en un momento se dijo: “No! Tiene que haber dos partes. Hombre y Mujer. Y el varón va a llevar todavía tetillas, para que nunca olvide de donde salió.” Me está hablando que salió de una mujer. Yo creo que el mundo espiritual es un mundo guiado por las mujeres. Por la energía femenina. Pero las mismas mujeres, a veces, necesitan como un despertar. Y eso

fue lo que nosotros quisimos hacer. Entonces, en el conocimiento Yoruba, aunque hoy aparentemente se ve a la mujer como un elemento discriminado. Es decir, la mujer no puede ser Ifa, no puede ser Babalawo. La mujer, puede tener conocimiento, pero no puede ser [Ifa/bablawo.] Hay muchas manifestaciones donde la mujer ocupa un segundo renglón. Es la que ayuda al Babalawo, es la que, sin embargo, a mi juicio, es primaria, es originaria. ¿Cómo? ¿Cuál es el camino? Pero hay que hacerlo todavía. No es un proyecto, no es un plan. Es una concepción. De que la mujer tiene que... Nosotros, de esta posición hemos recibido tantas mujeres que lo que quieren es que le den un trabajo pa' un hombre. No es la espiritualidad, la espiritualidad femenina, no... Yo no hago nada de eso. Eso da mucho dinero. Pero nosotros no vamos a minimizar, esquematizar la religión por un amarre de un hombre, eh, de una mujer que le hace a un hombre, eso no es lo que estamos hablando. Estamos hablando de espiritualizar la conducta humana. Tu relación de pareja.

Cuando nosotros conocimos a Carlos, quien es mi compañero, él no sabía nada de eso. Él tiene una interpretación pequeña, chiquitica y cerrada, de lo

que era la religión. Y nosotros tenemos que luchar porque la espiritualidad se inserte en la cotidianidad. Todo está lleno de espiritualidad, lo que tenemos [es] que descubrirla, cuando cortamos las flores del jardín en la mañana. Cuando... Es decir, nosotros preparamos un alimento, y ese alimento lo rezamos para que nos sea nutritivo. Cuando compartimos con otra persona nuestra fuerza, nuestra dinámica. Bueno, pues, salimos guiado por un mandato, y que obedezcamos el mandato, porque no solo es que tú tengas un mandato, sino que, además, tú te guías por lo que estamos diciendo. Espiritualmente, o te dicen espiritualmente. Todo eso en la vida diaria está en la espiritualidad. El abrir los ojos, y ver la luz, y cerrar los ojos para esperar la luz, eso es espiritualidad, esto se aprende en la casa, con la mamá. Por ejemplo, mi nieto, cuando alguien le dice: "Vamos a rezar Marito", y él hace señal de la cruz, y llama Oduduwa, su ángel de guarda, pero hace su señal de cruz, Entonces, que bueno que crezcan con ese apego al misterio, a lo desconocido, a descubrirlo, a caminar, a desandar esos caminos de la espiritualidad. Eso realmente para mí, es la verdadera religión. Es la educación.



Plantas y la luz

Soy de las personas que necesito entender. Cuando tú haces un elemento espiritual, no quiere decir que tú tengas que hacerte ajeno a los factores que mueven. Técnicamente, científicamente, los elementos que tú estás utilizando, por ejemplo, si yo tengo que hacer una sanación con una yerba, con piñón de botija, yo tengo que saber cuáles son los principios activos de piñón de botija, por qué es que puede tener ese efecto. No soy tan mística como para hacer algo sin saber por qué funciona esto... Efecto de la luz... Lo primero es establecer que mi trabajo es con la luz, con los efectos de la luz, a través de un eje espiritual. Y si tú analizas cómo se comporta la naturaleza... En tiempos ancestrales, a una mujer le decían: “A los niños, ponlos en el sol de la mañana, a las diez de la mañana. Dale diez minutos de sol, un ratico.” Esas son enseñanzas que no están en ningún libro, pero eso te lo dijo tu abuela o tu mamá. Pero cuando tu analizas, por ejemplo, los afectos de una

litera [incubadora] que ponen a un niño en una lámpara, están trabajando con la luz. Antes, así se hacía. Antes, se ponían niños a las diez de la mañana a que cogieran la luz solar. Es decir, es el mismo proceso, la misma concepción, pero ahora hay un elemento técnico, que es una lámpara que le ponen al niño. Sin embargo, antes se ponía el niño, cuando estaba un poquito amarillo... a todos los niños lo mandaban a coger diez minutos del sol, en la mañana. Una cicatriz puede ser sometida a la luz solar, y tú ves cómo se va disminuyendo, el queloide se va bajando, se va disminuyendo. Y si tú utilizas un láser, que es un efecto de la luz, el queloide viene bajando. Que puede hacer que estés más demorado, pero este es directo. Es el equilibrio entre la luz y el cuerpo. No creo que yo lo conozca todo, sobre el manejo de la luz. Pero recuerdo que, estando en los Estados Unidos, eh, dando una conferencia en una universidad sobre el manejo de la sanación por luz... Este proceso que nosotros desarrollamos de sanación a través de la luz, es una concepción, que no está validada, digamos, por ningún cuerpo académico. Está validada en un cuerpo espiritual, que cada vez que alguien sale de la casa, sale mejor, tú ves la transformación, tú ves el manejo de esa luz. La sanación es el equilibrio del cuerpo y el espíritu. Por

eso es que una persona, aunque la operen, puede seguir con una dolencia. “No, pero... a mí me hicieron una cirugía, sin embargo, me sigue doliendo la espalda.” Hay un problema de equilibrio entre el cuerpo y el espíritu. Espiritualmente, tu cuerpo, tu organicidad, tu cerebro, la integración de tu cuerpo, no está sanada. Fíjate que, en tiempos antiguos, las personas, para despegar el proceso espiritual, cuando la persona estaba en muy malas condiciones [inaudible], traían el sacerdote pa’ que la recen. Pa’ que se vaya en una mejor condición espiritual. Pero en la vida es igual. En la vida de todos los días. Cuando una persona estaba mal, le gente iba a la iglesia, se ponen en oración. A una señora, una maestra, una doctora, allí de la universidad, se me acercó, y me dijo: ¿“Usted podría bajar lo que yo tengo?” Yo le pregunto: “¿de que padece?” Dice: “No, no se sabe la enfermedad que tengo. No tengo un diagnostico precisó. Pero, todos los meses me someten, me sacan la sangre, someten esa sangre a un proceso de la luz. Y después, me la reinyectan otra vez... Un parásito que tengo dentro de la sangre, pero no se acaba de resolver.” Considero que ella tiene un problema espiritual. Por eso es que no se resuelve. Que es lo que explico y digo de lo que es sanación, y lo que es el tratamiento a través de las

técnicas médicas. Es decir, ella no lo va a resolver, a ella le están haciendo un procedimiento técnico, súper-interesante, súper-moderno, pero el parásito sigue. Pero hay que ver, por ejemplo, si fue hacer un trastorno generado por una bacteria que deja el venado, es un elemento físico. Absolutamente físico. Una bacteria le agarró, no tenía la capacidad inmune, y se instaló, entonces, ¿como podemos desprender la bacteria? ¿Existe algún espíritu que sepa trabajar con la bacteria? Eso no es así. Ah! ¿Tú puedes, con un espíritu, con dos rezos, sacar una bacteria que no puede un equipo médico? Es que no es así. No se pone a competir un proceso con otro. El proceso médico es el proceso médico, y el proceso espiritual, que hace que tú tengas una negatividad, es espiritual, y nada que te hagan lo va a resolver, porque tú tienes la negatividad. Por eso, la bacteria tiene más efecto. No se puede decir que la medicina alternativa es manejo de las yerbas medicinales. El vaso de agua para hacer un proceso de despegue de espiritualidad negativa, no se puede decir que va a substituir a la medicina. Pero sí todo eso junto: la luz, el vaso de agua, el rezo a la luz, el vaso de agua, el rezo, y otros procederes míticos, pueden contribuir a que tu estado espiritual esté en mejores condiciones, para que la sanación llegue. Son conceptos que

tienen un punto de convergencia en el elemento espiritual de cada individuo. Es muy difícil poner a competir eso.

6.

MILEDY Y AMELIA



Miledy y Amelia

Bailando al ritmo de los tambores batá en Casa del Caribe, Santiago de Cuba, Alai conoció a Milady. Milady coordina la Fiesta del Caribe, de renombre internacional en Cuba cada mes de julio. Cuando se enteró del Proyecto de Mujeres Sanadores del Caribe, inmediatamente ofreció una entrevista junto con su tía Amelia. Poco sabía Alai que veinticuatro horas

después estaría subiendo en moto a una de las cofradías más antiguas de los esclavizados y libres de color de Santiago de Cuba, donde está la casa de Amelia. Milady y Amelia y tres generaciones de su familia, son sacerdotisas de Regla de Ocha, además de tener iniciaciones en Regla Conga. Como mayores, compartieron cómo la práctica de la Regla de Ocha llegó a Santiago de Cuba desde La Habana, cómo se curan a través de la tradición orisha y la Regla Conga, y el papel significativo de la mujer en esas prácticas de sanación.



Ceremonia

Me llamo Amelia [inaudible] Moya-Constantino, omo Yemayá Oggún. Mi abuela, la primera santera de Santiago de Cuba, fue [inaudible]. Mi madre empezó cogiendo Cofa, Orula le dijo: “Para casarte, primero tienes que casarte con Yemayá. Le corona Yemayá en el año 1950. Donde Yemayá le dice, que ella va a tener tres hijas. Si no le hacían Ocha, se iban a morir. Nace la primera, a los dos años se murió. Cuando vuelve, viene, nace mi hermana, y dice mi mamá: “Ya

no se me puede más morir una hija.” Le hacen el santo, Santa Bárbara Bendita, Changó, a los cuatro meses. A mí me hacen el santo, porque nazco yo, y dice mi mamá: “El día de mi cumpleaños le voy a hacer el santo a mi hija, para que sea nosotras dos juntas.” Y así mismo fue. El 14 de agosto nos la hizo el santo, coronamos mi padrino, Echutlun, él es omo Elegguá, proviene de la rama de Aurora la Mar, las [...] que vivían en Regla eran su abuela y su madrina, era Baba Funque, que Obatalá tenía que vivía... en la parte del cerro de allá de La Habana. Así que nosotros somos de la rama de Aurora la Mar, que es lo que nos queda ahora, los niños, los nietos. Pero que ya los nietos, ya tienen Cofa, mano de Orula. El que no tiene Olokun, tiene San Lázaro. Como una, como que marca Orula en lo que es un orisha, ya ellos lo tienen marcado y lo tienen hasta que esté en el poder de cada cual de hacerle lo santo. Por eso te digo, que ya ellos saben, y tú le preguntas: “¿Cómo se llaman en Orula?”, te dicen tu nombre, todo. La más chiquita, tres años, te dice que tú eres: “Yo soy hija de Oshun, tal y tal y tal”. Tan así es, que la tradición viene así de generación a generación. Que es solo lo que queremos que se mantenga en esta casa. Mira que todo el mundo viene donde estamos nosotros. Tú lo pudiste vivir hoy. Hay personas que

eso no le gusta, y le molesta si esta religión es de negro. Porque esta religión la trajeron los negros africanos cuando vinieron a las Américas. Que no fue solamente Cuba, fue en Colombia, República Dominicana, el Sur de los Estados Unidos, Brasil, el Sur de Paraguay. Porque hay Candombe y Candomble. Se introdujeron a los negros para trabajar, porque ya se había acabado con los indios. ¿Que sucedió? Los españoles eran católicos. El catolicismo, como decía mi tía, siempre fue de los blancos. Pero, ellos obligaban a los negros a bautizarse. Obligaban a los negros a creer en la religión católica. ¿Cuál fue la sorpresa de los negros cuando ya deciden ir a la iglesia católica? Basta del maltrato, de pasar hambre. Que se empieza hablar del Santo Niño de Atocha, se empieza hablar de San Antonio de Padua. Y ellos se quedan así, dicen: “Pero si están hablando del Elegguá,” porque ellos ya venían con su santo hecho. Están hablando de Changó, de Santa Bárbara Bendita. Pero la misma historia de Changó es yoruba: el más temido del panteón, el más mujeriego, el más terrible, el que más le gusta el tambor. Entonces, es cuando viene el sincretismo religioso. Y es allí, cuando incluso el blanco empieza a creer en nuestra religión. Porque, sabe que venía la bancarrota, venían estas cosas, no

eran hombres de estudio. No eran hombres que conocían. Entonces, aquellos negros, una parte por el temor y unos ya no tenían familia, no tenían a nadie, ¿adónde iban a ir, aunque le dieran la libertad? Y el blanco en pago le daba la libertad. Y ellos le decían: “Señor, yo no me puedo ir de aquí. ¿Dónde voy a ir, si no tengo dónde ir?”. Entonces, aquel blanco, riquezas... Claro, aquellos eran negros pobres, no tenían conocimiento, no tenían estudio, no tenían nada. Y ahora nosotros, que creemos en esta religión, creemos en mucho, creemos porque hemos tenido pruebas. No creemos en ella ni para vestir mejor, ni para comer mejor, no, no, no. Yo creo en la Caridad del Cobre porque me ha dado estabilidad. Porque lo que me ha dicho, he tenido que correr, porque si no, me pasa. Pero después me salva. Entonces, cuando tengo un dolor, cuando tengo un problema, es cuando más me apego a ella. Porque me da mucha fuerza.



Tradición

Milady

Yo ni me sé mi par, ni mi tía tampoco, pero por eso tenemos a Oggún de papá, para que él sea el que se encargue de esas cosas [voces se superponen] que hacen las demás personas, y así mi niña, eh, la vida va pasando, el tiempo va pasando y vamos creyendo más, vamos cogiendo poderes, porque los poderes son los que te van apuntalando, ¿me entiendes? Te van dando fuerza, te dan porque el santo solo no puede, te mandan salud, eh, la misma estabilidad laboral, amorosa, la solidaridad, a veces la unión familiar, todas estas cosas, uno se va apuntalando, entonces, va sentando base y le va dando continuidad a lo que empezaron nuestros ancestros, y ayudamos a los aislados, ayudamos a las amistades, no por

ningún interés, porque a veces no te lo agradecen, pero te lo agradece tu ángel de la guarda, y entonces, eh, el dolor que tú me causaste, es la alegría que encuentro en ella, eh, y jamás maldecir a nadie, y todo esto que nosotros tenemos es para el bien, nunca para el mal. Cuando te hagan mal, siéntate y habla con tu ángel de la guarda, siéntate y conversa con los poderes que tienes, que sean ellos los que se encarguen de resolver la situación, porque no hacen nada por hacer mal. A veces, las cosas, porque a veces tú no tienes razón y crees que tú la tienes, y quieres hacer el daño, entonces, como Olofi está mirando todo dice: “¿Pero por qué tú quieres hacerlo?”. Él, él es el que todo lo ayuda, entonces, ¿por qué lo quieres hacer? Entonces, lo que te cae es la caja de Pandora, dices: “¿Pero por qué? ¿Qué pasó?”

Amelia

[...] a la hora de fa [...].

Milady

Se, lo que lo rayó un hombre, tú con palero ahora [...].

Amelia

Ahora se mudan en la cazuela [voces se superponen] de nosotros [...].

Milady

Pero que te quede claro, que cuando hablo que matarle un gallo, nosotros sólo hemos matado... Por el otro lado, si hay que correr, hay que hacerlo, ¿entiende? Ajá... No puedes verme [ininteligible].

Amelia

Ya tú sabe.

Milady

Claro, claro.

Amelia

Pero, eh, cuando [lo] que es trabajar funciona como tal es un tata, un padre, pero [...].

Milady

Que está facultado... Pero tú me tienes todo preparado y en el coco, que cuando se da el coco, la mujer se mira [voces se superponen], porque no puede ver para fuera [ininteligible], pero nosotros sí damos chamalongo y lo juntamos y vamos para allá.

Alaí Reyes-Santos

¡Camina, camina!

Milady

Coco, camina. ¡Vamos, campeón, que hay que resolverlo!

Alaí Reyes-Santos

¡Ay Dios!

Milady

Yo le tengo mucha fe. ¡Cómo no!

Alaí Reyes-Santos

Y sí.

Amelia

La primera prenda que él dio fue a mi Mafé, dado que fueron dos. Yo tenía quince años.

Alaí Reyes-Santos

Jovencita.

Amelia

Porque yo tenía que tener esa prenda de chiquita, y a mi mamá le daba miedo que yo tuviese esa prenda.

Milady

Con tan buenos muertos, que tenía mucho...

Amelia

Y le daba miedo ya. Cuando ya dijo el santo “No, tú tienes que tener...”, a los quince años yo los recibí.

7.

JANNES MARTÍNEZ



Jannes
Martínez

Conocimos a Jannes, cubana-americana, a través de un colega puertorriqueño en Seattle, Washington. Cuando visitamos a Jannes, estábamos inmersas en una animada comunidad cubana-puertorriqueña en Seattle, que se remonta a la década de 1970, cuando las tiendas locales les prohibían la entrada. Tiene cuarenta y tantos años y, sin embargo, es una

mayor en Regla de Ocha y en Regla Conga afrocubana. Jannes se inició en las prácticas de Palo / Congo a la edad de 9 meses, y a los 2 años se convirtió en sacerdote de Obatala. Ahora, dirige una comunidad ceremonial en Seattle y apoya las prácticas sagradas multigeneracionales de su familia en la Florida. Su esposo puertorriqueño es un guardián de la práctica sagrada de los tambores batá. Ambos lideran una comunidad espiritual en Seattle y enseñan a otros en el PNW sobre sus tradiciones de sanación espiritual.



Los ancestros

Para ellos, si desean continuar, tú sabes, porque no es sólo cuestión de una sola vez. Esta es una forma de vida, así es como vivo, como respiro, como soy, esto es quien soy, así que, al poner un altar y decir: “Okay, regresaré en dos o tres semanas”, no está bien. Ah, tú sabes, ser parte de ello y crecer con esto es una parte importante, porque los ancestros de las personas son quien son hoy, tú sabes. Tus ancestros te han hecho quién eres hoy, tú sabes, y es muy importante para

mí que cada persona que vaya a comenzar a hacer cosas conmigo, se involucre en esto, que aprendan, tú sabes. Hay gente que ha venido a mi casa y dice: “¡Guau! No quiero saber nada sobre mi bisabuelo, le hizo esto a mi bisabuela!”. No me importa, porque necesitas saber lo que está sucediendo e, incluso, si hicieron algo malo, necesitas abrirte a ello, tú sabes, y comenzar a rezar para ver, para asegurarte de que él está también bien, tú sabes, para asegurarte de que él se encuentre al nivel, que todos se encuentren al nivel, y ellos están aquí para ayudarte, tú sabes, es [...]. Algunas veces, la gente pasa un mal momento con eso, porque no quieren ir por ahí, no quieren abrirse a ese [...], a ese camino, tú sabes, pero cuando ellos se dan cuenta de que [...], cuando la gente hace cosas malas en su vida, tú sabes, ellos también cuentan con la oportunidad para hacer las cosas bien. Algunas veces, ellos quieren ayudar a esas personas que están aquí, tú sabes, muchas veces he visto, tú sabes, puedo verme mandando al espíritu, y digo: “La abuela, ahí diciendo por favor, perdónala, quiere ayudarte, ella quiere, tú sabes, ella, tú sabes, tan sólo ponle una vela a ella o ponle un vaso con agua y rézale.” Ah, así que intento decirle a la gente lo importante que es esto, tú sabes, no le permitiré a nadie ser coronado o comenzar en este camino sin

que hagan su trabajo espiritual, tú sabes, ya sea darles remedios o tenerlos aquí cada semana, o lo que sea necesario. Es importante para ellos hacer esto, porque no van a estar bien si no lo llevan a cabo.



La tradición

Jannes

Oh, creo que cuando la gente piensa en palo, piensan: “¡Oh por Dios! Esta gente está metida en vudú”, tú sabes, creo que es a lo que se refieren [voces se superponen], sí, ellos, como que ellos instantáneamente piensan: “¡Oh! Tú sabes, ¡tienen muñecas ahí!”.

Ana-Maurine Lara

Y que el vudú es malo.

Jannes

Sí, exactamente, y que el vudú es malo, y no lo es, porque ni una sola vez yo he hecho algo malo, tú sabes, a nadie, tú sabes. Siempre rezando, siempre haciendo lo que tengo que hacer, tú sabes, para mí misma, tratando de ayudar a otra gente si necesita ayuda. Ellos... creo que lo que ellos ven que no es una vasija bonita e instantáneamente piensan: "Oh, tú sabes, deben de ser cosas locas, tú sabes, ellos tan sólo trabajan con la muerte", pero tú sabes, los orishas están en vasijas bonitas ahora pero no siempre estuvieron en vasijas bonitas, tú sabes, en calabazas, ¿correcto? Así que lo que pienso es que es una idea equivocada, y todo, desde Palo hasta el vudú o cualquier cosa, hasta Lucumí, cualquier cosa que hagas mala, tú sabes, eso queda en ti, no es como debería de ser, ¿correcto? Y así es como debería de ser tradicionalmente, o como no debería de

ser, en cualquier religión creo que, en cualquier práctica, tú sabes, incluso los católicos, tú sabes, cuando haces algo malo, ¿sabes a lo que me refiero? queda en ti, tú sabes. No, no hay que culpar la tradición o la práctica, tú sabes, o a la religión, por eso. Es la persona la que lo está haciendo.

8.

RAHENI Y MYRNA



Raheni y Myrna

RaheNi es Boricua que vive en cualquier lugar donde puede crear jardines curativos sostenibles, desde Borikén (Puerto Rico) hasta el norte del estado de Nueva York y San Francisco, California. Ha compartido su conocimiento de sanación con nosotras en varios espacios ceremoniales indígenas y afro-indígenas en Austin, Texas y República Dominicana. Está

certificade en terapia de masajes. Elle es danzante del sol comprometide y mantiene una práctica de sanación espiritual profundamente arraigada en la indigenidad, al mismo tiempo que honra sus raíces afrodescendientes. Fomenta espacios para pueblos queer comprometidos con reconectar y preservar sus conocimientos sagrados indígenas. Myrna es una yerbera que se esfuerza por mantener vivas las tradiciones de sanación a base de hierbas boricua en la isla y la diáspora. Juntas albergan espacios para compartir medicinas y apoyar ceremonias que reconocen las tradiciones de sanación afro-indígenas de Borikén en la isla y la diáspora.



Raheni

Al escucharlos ahí, porque hay mucha de nuestra gente, ¿verdad?... Nuestra gente afro indígena, que también gente queer o dos espíritus, se encuentra batallando, tú sabes,

con su valor propio, tú sabes, con el trauma, con lo que es el dolor que aún reside dentro de su ADN, tú sabes, ah, que sale de tantas maneras distintas, tú sabes, y algunas veces es confuso, haciendo círculos con la gente. Como ahora mismo que estoy haciendo, ah, estoy dando una clase, ah, que se llama Corazón Sagrado y ah, creo que publiqué sobre eso el otro día y probablemente tú... tú la viste, pero hablando de esta persona muy joven de color y queer que estaba que... tú sabes, tenía tanto miedo al momento de crear el altar, tú sabes, estaba tan lleno de miedo, que me hizo llorar. Era dolor verdadero, tú sabes, realmente creía [y decía] que, tú sabes, “no estoy seguro de que mis ancestros me vayan a aceptar ni de que vayan a aceptar lo que estoy ofreciendo, tú sabes, si les va a gustar quien soy.” Fue muy profundo para mí ver tanto dolor.

Ana-Maurine Lara

¿Y la gente de Puerto Rico, con que está lidiando la gente ahora mismo, qué vieron y cómo son las condiciones, algunos de los retos

espirituales, físicos, psicológicos y psíquicos a los que ustedes encontraron?

Myrna

Sí. De hecho, nosotres, yo diría que experimentamos lo que yo diría es la punta de lo que se puede llegar a sentir, porque, en algún punto... [voces se superponen].

Raheni

Estamos hablando de este viaje [en enero 2020].

Myrna

Este viaje, hmm hmm, nos dedicamos a nuestras juntas, ah, y luego, hubo muchos terremotos sucediendo ahí y me estuve levantando once, doce, trece veces por noche y lo que yo sentía eran ataques de pánico intensos y era lo que yo sentía que me tenía derivando, tú sabes, tan sólo puedo imaginar lo que mi gente estaba sintiendo, así que, tú sabes, mucha ansiedad, muchos atentos

tratando de volver al centro mientras que, se sentía que lo desconocido estaba sucediendo, tú sabes, qué iba a pasar ahora, no sabemos lo que le iba a pasar a nuestros hogares, a nuestras familias y, sí, mucha tristeza, ah y también algo de entumecimiento.

Ana-Maurine Lara

Así que, debido a este proceso de negociación sobre lo qué significa adentrarse al trabajo de sanación y del herbalismo, ¿me podrías hablar sobre cómo era el trabajo que hiciste con los amigos de la comunidad de Puerto Rico?

Myrna

Sí, bueno, para nosotres, era la primera vez que había ido ahí a hacer un trabajo de sanación, y fue todo como.. Era la primera vez que lo hacía todo completamente en español, cada minuto del día y comúnmente, me encontraba traduciendo y era como... para una consulta herbal era poner el altar, hacer un proceso de aterrizaje con la persona, ver cómo estaba, hacer ejercicios de respiración juntos, y luego,

casi, como en una manera más formalizada de llevar las cosas, era usar un formulario. Tengo un formulario en que puedo tomar notas y ver cómo se siente la persona, en términos de sistemas distintos en su cuerpo y de cómo se manejan energéticamente, emocionalmente, espiritualmente. Y eso es lo que hacíamos y luego, ah, después de conocernos, llevaba a cabo un protocolo herbolario para ellos, y si tenía las medicinas disponibles en el momento les daba una mezcla o una tintura que tuviera, ah, o les ofrecía mandárselas por correo si no tenía algo preparado, y luego, ¿quieres hablar de las limpias?

Raheni

Sí. Para las limpias, tú sabes, yo preparaba un agua con plantitas y no es siempre la misma para todos. Sólo las añadía a, ya sabes, para hacer el agua antes, ah, de hacer una limpia. A pesar de esto, nosotres teníamos muchos que atender a la vez, así que para esto, sólo hice una olla grande. Usualmente, me gusta usar mucho tabaco. El tabaco es una planta con la que me gusta mucho trabajar, porque

nuestra gente indígena la usa mucho y es muy sagrada y muy purificadora, así que siempre uso tabaco, y a menudo uso romero también. Esas dos son las que uso muy a menudo, ah, si están disponibles y ahí no las teníamos disponibles, la ruda, es muy poderosa, así que de todos modos, yo preparaba el agua, ¿correcto? Y luego, usábamos las herramientas que uso para la limpia, que son esencialmente agua y también instrumentos. Uso la concha de mar.



Las Plantas

RaheNi

El tabaco, sabes, tiene muy mala reputación, ¿verdad? En el mundo occidental, sabes,

porque la gente la usa de una manera adictiva, y las compañías se están apoderando de él, y usan químicos y cosas así, y la gente está abusando de él y está lleno de químicos y terminan con cáncer y están muriendo, sabes. Así que es la realidad del tabaco en el planeta y siento que cada vez que menciono al tabaco la gente piensa en todo eso. Piensan: “A ésta le gustan los cigarrillos”, sabes. Inclusive, yo misma tuve una relación con el tabaco en el pasado. Comencé a fumar tabaco para ser cool y para, ah, sabes, desestresarme. Exacto y, ah, de nuevo, estaba en un viaje de hongos y los hongos me enseñaron mis pulmones y nunca más volví a agarrar otro cigarro después de eso... bueno, otro cigarro occidental después de eso. Pero me tomó otros veinte años y estar en una ceremonia para cambiar mi relación con el tabaco, y para darme cuenta de que es una planta muy sagrada, ¿verdad? Lo que quiero decir es que hay una razón por la cual muchas personas indígenas de todos lados, han usado tabaco. Es un gran maestro y te ayuda a conectar con la tierra, cuando... Sabes, es por eso que la gente la fuma de esa manera, ¿verdad? Porque andan por todos lados y su

vida es caótica y están intentando utilizar esa medicina, pero la están utilizando de manera poco sabia, ¿verdad? No lo están utilizando de una manera buena, no están usando tabaco que ha crecido en su casa, están usando tabaco lleno de químicos, pero el tabaco, cuando lo fumamos, ¿verdad? cuando estamos en una ceremonia... bueno, con Alaí, en la última danza en la cual nos encontramos, tú sabes, tu espíritu comienza a volar, ¿verdad? Porque te encuentras en realidad en esa ceremonia y te dicen: “Oooh”. Recuerdo algunas veces que me salí de la caseta de medicina y pensé: “Necesitamos fumar un poco de tabaco”, sabes, y te ayuda a aterrizar, te ayuda a aterrizar y te apapacha. En verdad lo es. Ah, pero realmente, queremos que las personas desarrollen esa relación tan sagrada con él y que no sean adictos, que sepan cuándo usarla y cuándo no, y no sólo te ayuda a conectarte con la tierra, también es purificadora, demasiado purificadora. Muchas personas la usan, sabemos que algunos de nuestros ancestros en Sudamérica la utilizaron antes de usar ayahuasca, que es medicina popular. Y que ellos la usaban para limpiarse

a ellos mismos y que la inhalaban a través de sus fosas nasales, sabes, limpia y ayuda a sacar todas esas energías, sabes, sabemos que tenemos muchos ancestros (y es algo que hago yo también), que soplan el tabaco en la gente, ¿verdad? Como muchos de los nativos americanos, que la usaban de manera parecida a la salvia y al cedro, ¿verdad? Pero a mucha de nuestra gente realmente le gusta usar el tabaco para hacer eso. Ah, sí, amo al tabaco. Siento que el tabaco es mi.

Myrna

En términos de mis abuelos, alcanfor es muy importante y mi abuelo la usaba mucho, la gran planta, lo cual es interesante porque el alcanfor, lo que llamamos alcanfor en Puerto Rico, no es como tal la planta del alcanfor, es *Plectranthus tomentosus*, es el binomio latino, es importante diferenciar qué especies, porque el alcanfor viene del árbol del alcanfor. Como te decía, el alcanfor es una de las plantas poderosas que mi abuelo usaba para limpiarse a él mismo de manera espiritual, para dolores de cabeza, para todo, y mi abuela usaba mucho

la yerba bruja. Mi mamá solía calentar las hojas en la estufa con un poquito de aceite y se la ponía aquí en la frente, en las sienes también para enfriarse a ella misma, hacerse limpias, ayuda para el estrés, ayuda con las migrañas, y ambos eran utilizados por ellos en baños, así que son dos plantas importantes.

Raheni

Hay algunas plantas, sabes, en otras tierras, que se parecen o que traen recuerdos de otras plantas, sabes, de la isla, ¿verdad? Eso también es hermoso.

Myrna

Las plantas también han sido, ahora que estoy ofreciendo clases de medicina de plantas caribeñas a través de Ancestral Apothecary, aquí en [San Francisco] donde somos pocos, las plantas han sido una manera poderosa para que nuestros amigos reclamen de nuevo su totalidad y reclamen su conexión con su gente y su cultura, así que conectándolos mediante las plantas, pueden recordar que son parte de

la tierra, de aquel legado, aún si no saben hablar español, no cuentan con ninguna conexión con parientes de la isla. Están mezclados, a lo mejor son Japonés y Boricua. Ha sido muy poderoso ver cómo las plantas te regresan a tu totalidad y sanan a las personas que han sido separadas de su cultura, su tierra y legado ancestral.



PART III

TERRENOS MEDICINALES



Terrenos Medicinales

Originalmente, no habíamos contemplado incluir una sección sobre jardines y bosques cuando conceptualizamos este proyecto. Pero, como se indica en nuestra metodología, nuestros entrevistados determinaron cómo se desarrolló la investigación. Habiendo pasado una cantidad significativa de tiempo con sanadores en República Dominicana, comenzaron

a compartir sus jardines y bosques medicinales con nosotras. Por esta razón, la mayor parte de nuestra investigación sobre los mundos etnobotánicos de nuestros mayores se llevó a cabo en República Dominicana. Rica en biodiversidad y en vida vegetal botánica, pudimos visitar microclimas y áreas ecológicas muy diferentes en toda la República Dominicana. Visitamos la región montañosa central, conocida por sus bosques nubosos, bosques tropicales húmedos en las regiones montañosas más bajas y bosques costeros áridos a lo largo de la costa sureste. En términos sencillos, fuimos a las montañas altas, las montañas bajas y bajamos junto al mar. También fuimos a las casas de la gente. En sus hogares, nos presentaron sus jardines. En sus jardines, las personas cultivan alimentos y plantas medicinales que utilizan con frecuencia. En al menos un caso, las plantas medicinales incluyeron plantas utilizadas para curaciones espirituales y religiosas.

Esperamos incorporar hallazgos similares de Cuba, Puerto Rico y el PNW en un futuro próximo. El financiamiento y el tiempo para construir relaciones fueron esenciales para que hagamos este trabajo. Por ahora, compartimos fuentes sobre otras personas que realizan un trabajo similar en Puerto Rico (como María Benedetti) y en Cuba. Ver la bibliografía.

9.

BOSQUE DE NUBES

BOSQUE DE NUBES

A mediados del verano, la temperatura era de 71 grados Fahrenheit y había tres tipos diferentes de pinos en el bosque. Este, ubicado ubicado en una colina en medio de un valle, es cuidado mutuamente por todos los residentes de la comunidad. Tuwaliri y su vecina comparten el arroyo. Ella plantó intencionalmente una parte del bosque con alimentos y ha cultivado el resto para plantas medicinales y hierbas, árboles de madera y árboles frutales. El suelo aquí es rico, negro. Y el aire es lo suficientemente fresco como para que pueda plantar fresas. En su lugar, elige plantar coliflor, repollo, maíz y frijoles. Ella nos dice: “En esta área, no tenemos acceso a suficientes vegetales de hojas verdes. Espero cambiar eso.”



Images of: El bosque que Tuwaliri cuida, Platanos rulos, and Hierbas y Tabonuco

10.

BOSQUE LITORAL

BOSQUE LITORAL

El bosque costero donde creció Lydia ahora es parte de un parque nacional. Su piso es principalmente lecho de roca caliza y hay una capa muy delgada de tierra roja y arena. Entre cactus, “judío” y “buena madre” se encuentran cenotes que abastecen de agua a todo el pueblo y todos los balnearios de la zona vecina. Señala el árbol de la almáciga. Su madera se usa para iniciar incendios, pero en la década de 1980, dijo que era el árbol que se usaba para hacer botes para migrar a Puerto Rico. Las autoridades detuvieron la práctica. Ahora la comunidad llama al árbol “gringo”, por su piel roja y descamada, una referencia, dijo, a la industria turística devoradora que, por un lado, dice proteger la flora de la zona, mientras por otro, consume enormes cantidades de agua y limita su acceso de su comunidad.



Images of: Tua Tua, Bosque litoral and Orquidia Cimarrona

11.

BOSQUE TROPICAL

BOSQUE TROPICAL

El jardín y el bosque de Adela: Adela cuida las plantas dentro de un bosque tropical que se extiende por 200 acres. El bosque se ha cuidado y cultivado activamente durante al menos cuatro generaciones. El bosque contiene un alto grado de biodiversidad. Hay muchas plantas que se siembran intencionalmente, como la de ricino, y muchas que se han cuidado durante generaciones, como la planta conocida como “cabrita”. Otras crecen de forma silvestre y se les cuida mediante prácticas que tienen como objetivo perturbar mínimamente el suelo y el hábitat de las plantas, al tiempo que fomentan la salud del ecosistema total. En los alrededores de su casa, Adela tenía plantas que había trasplantado del bosque, para tener mayor acceso (estas suelen ser plantas que usa con mayor frecuencia, como “palo de ratón”). Para cosechar plantas con fines medicinales, Adela se prepara durante una semana, y el día en que va a cosechar, va antes del amanecer y camina en silencio.



Images of: Bosque Tropical, Chinola, and Bixa

12.

EL CONUCO

EL CONUCO

Un conuco es un área de plantación tradicional que, generalmente, se encuentra cerca o detrás de la casa de una persona o familia. La organización del conuco tiene sus raíces en el conocimiento indígena, aunque muchas de las plantas reflejan la diversidad producida por el comercio y los asentamientos coloniales. El conuco de Daniela se extiende desde su casa alrededor de un cuarto de acre hasta el borde de su lote. Allí cultiva alimentos y hierbas que utiliza en la preparación de sus botellas. Hay una pequeña cocina al aire libre donde cocina y hace jarabes. Para botellas especiales, va a San Cristóbal en el sur, al mercado, a recoger las plantas necesarias. Pero, para las dolencias más comunes, cultiva una amplia gama de plantas en macetas y segmentos de su jardín, de los que puede cosechar rápidamente. Su esposo plantó un cerezo hace años antes de morir. A lo largo de sus ramas hay “chinolas”. Y un poco más allá, una pequeña parcela de “arquitrea.” Su jardín está escondido de la calle. Los

plátanos disfrazan el área donde crecen la mayoría de sus plantas.



Images of: La libertad, Orégano Poleo, and Cocina tradicional

13.

JARDÍN URBANO

JARDIN URBANO

Jardín de Abbebe Oshun: cuando Abbebe Oshun se mudó a su casa en 2016, solo había concreto y roca. Poco a poco, a lo largo de los años, ha ido transformando su jardín, plantando arbustos, árboles y enredaderas que corresponden a los orishas. Comenzó con la palmera al frente y la caña de azúcar atrás. Luego agregó plátanos, “mar pacífico” y sábila. En su garaje abierto, tiene más de cuarenta plantas en macetas. Su favorita, sin embargo, es “la prodigiosa” que se usa para todo tipo de curaciones, especialmente para los muchos ahijados que pasan por su casa durante todo el año. En el patio atrás de su casa, tiene el jardín de los espíritus, dedicado a sus espíritus guardianes y a los orishas de sus ahijados. Al frente entre las hojas y las raíces se encuentran pequeños objetos dedicados a Changó, Ogún, Oya y Oshún.



Images of: El jardín del os Orishas, Enradadera de Oshun, and Fruta Bomba



This is where you can add appendices or other back matter.